

Los hombres que la suya preciosa derramaron,  
Tristísimo holocausto en el patrio altar,  
La enseña de los libres al aire tremolaron  
Y ante ella su victoria juraron conservar.

Magnánimos y nobles después de la victoria  
Su triunfo no mancharon con páginas de horror;  
La mano que acababa de conquistar la gloria  
Tendieron generosos al que antes fué opresor.

Y entonces se acabaron esclavos y tiranos  
Y todos saludaron al sol de libertad;  
Los hombres no son fieras, los hombres son hermanos,  
La fuerza es el derecho, la ley es la igualdad.

Á LA SOMBRA DE UNA PALMA

---

Felices horas ¡ ah ! ¿ por qué tan presto  
Las arrebató el tiempo en su carrera ?  
El pasado es bien triste y bien funesto,  
El porvenir no es más que una quimera.

¡ Oh ! dejadme gozar en el presente  
Estas horas de paz y de ventura,  
Dejadme descansar mi pobre frente.  
Del mar de la esperanza en la onda pura.

¡ Cuán dulce y cuán hermosa es esta vida  
Deslizada entre sueños de pureza,  
En misterios de amor adormecida,  
Depurada á la luz de una belleza !

Si esto es soñar, dejadme con mis sueños  
Recreado á la sombra de esta palma,  
Con pensamientos dulces y risueños  
Dejad que llene el interior del alma.

Aquí hay flores, y sol y poesía,  
Mis pesares son hojas ya marchitas...  
Aunque haya de matarme la alegría  
Tan presto no voléis, ¡ horas benditas !

LA HUÉRFANA

---

Sola en el mundo por el mundo vaga  
Sola y perdida en misera orfandad,  
Y aunque en el medio de los hombres vive  
Por un desierto caminando va.

Pálido el rostro la mirada triste,  
Sabe en silencio devorar su afán ;  
Y si se queja, por el aire vano  
Sus tristes ayes á perderse van.

Abrió los ojos á la luz un día  
Mas fué tal vez un día muy fatal :  
Huérfana y pobre la dejó su madre  
Cuando ella apenas aprendió á llorar.

Iba á ser bella, mas su eterno llanto  
Marchitó en flor su gracia virginal,  
Y fué creciendo como planta oscura  
Perdida entre el ramaje de un zarzal.

Para ella risas el amor no tiene,  
Para ella goces en el mundo no hay,  
Ni una ilusión el porvenir le presta,  
Ni una esperanza le sonríe ya.

Si ella ha soñado con alguna dicha,  
Más duro es su tormento al despertar ;  
Si ama es preciso que su amor ahogue  
Porque no debe la infeliz amar.

Humedecido con su amargo llanto  
Come el pan que le da la caridad,  
Y es en la tierra su único consuelo  
De la pobreza la inocente paz.

Su frente joven se inclinó temprano  
Bajo la angustia de dolor tenaz,  
Y del pesar que el alma le desgarró  
Muestra las huellas su doliente faz.

¡ Triste es su vida, niña y sin fortuna,  
Sin familia, sin patria, sin hogar !  
¡ Feliz si encuentra quien la preste un techo  
Bajo el cual pueda reposar en paz !

¡ Feliz si encuentra un corazón amigo  
Que acompañe su larga soledad !  
¡ Que aunque ella en medio de los hombres vive  
Por un desierto caminando va !

## NOCHE DE LUNA

~~~~~

Cuando el destello de esa luz tranquila  
Baña las sombras de la noche en calma,  
Perdida en los espacios mi pupila,  
Hermana de la mía busca otra alma.

Me remonto soñando á otro hemisferio  
Á buscar otros seres que he perdido,  
Y yo sé donde están, y es un misterio  
El lazo que en el mundo nos ha unido.

¡ Qué hermosa estás, oh luna transparente,  
Vertiendo con tu luz melancolía !  
Esos rayos que lanzas á mi frente  
Hieren con un recuerdo al alma mía.

No hay más que un solo amor, eterno, santo,  
Puro como esa luz, como ese cielo...  
¡ Madre ! ¡ yo te perdí ! mas te amo tanto  
Que solo es tu recuerdo mi consuelo.

Cuando veo esa luna como gira  
Y su suave fulgor en mí destella,  
Yo creo que es mi madre que me mira,  
Y en éxtasis de amor hablo con ella.

## RECUERDOS

Como anillos sin fin de una cadena  
Placer y pena  
Reflejarse veo  
En el pasado, donde van perdidas  
Dichas queridas  
Que formó el deseo.

Aunque la ley de mi fatal destino  
De tu camino  
Separarme quiere,  
Si trato de ahogar mi amor insano  
Siempre es en vano  
Porque nunca muere.

Siempre está todo en mi memoria, todo,  
Del mismo modo  
Que mi amor está.  
Las bellas flores que se van secando  
Secas guardando  
Mi recuerdo vá.

Todo recuerdo de ese tiempo grato  
Que ahora trato  
De olvidar en vano,  
Las esperanzas que soñar me hiciera  
La vez primera  
Que estreché tu mano.

Dulces momentos de placer risueños,  
Cándidos sueños  
Que forjó mi mente.  
Horas felices entre amor pasadas,  
Tiernas miradas,  
Suspirar ardiente.

Las ilusiones que soñar me hacía  
Mi fantasía  
Con tu encanto toca,  
Y aun tiemblo al recordar con embeleso  
El primer beso  
Que probé en tu boca.

Una vez nos enviamos con la brisa  
Triste sonrisa  
De pasión los dos,  
Cuando vimos llegar con sentimiento  
El cruel momento  
Del postrer adiós.

Una lágrima al verte de rodillas  
Por mis mejillas  
Resbalar sentí :

Y con acento dolorido y triste  
¡ Ay ! me dijiste  
Acuérdate de mí !

Yo guardé esas palabras de mi prenda  
Como una ofrenda  
De constancia y fé  
Y en el regazo de tu seno amigo  
También contigo  
De pesar lloré.

Tu mano me tendiste en agonías  
Y entre las mías  
La estreché anhelante,  
Dándonos ambos con la fé más tierna  
Promesa eterna  
De un amor constante.

Por fin llegó el momento tan temido,  
Triste gemido  
Se escapó á los dos :  
Sentí un hielo correr entre mis venas  
Y pude apenas  
Murmurar : ¡ adiós !

ENVÍO

---

Yo quisiera de flores  
Mandarte un ramo  
Para decirte en ellas  
Cuánto te amo.  
Mas tú las vieras  
Y su lenguaje acaso  
No comprendieras.

Tú en las flores verías  
Sólo un presente,  
Y no el lenguaje mudo  
De una alma ardiente.  
Y es que no sabes  
Que aman también las flores  
Como las aves.

Tú no sabes que entre ellas  
Se dan consuelos,  
Alimentan pasiones  
Y tienen celos.

Muchas se quieren  
Y también, ¡ ay ! algunas  
De amor se mueren.

Por eso ciertas flores  
Poniendo á un ramo,  
Yo quisiera decirte  
Cuánto te amo.  
Mis sinsabores,  
Mis locas esperanzas  
Y mis temores.

En ese casto idioma  
Yo te diría  
Todos los sentimientos  
Del alma mía.  
Cómo te quiero,  
Cómo de amores presa  
De amores muero.

Te diría que te amo  
Con fé tan pura  
Como se aman los ángeles  
Allá en la altura.  
Que por ti vivo,  
Que la luz de mis ojos  
De ti recibo.

Que de pasión me abraso  
Cuando respiro  
El aroma inefable  
De tu suspiro.  
Y que extasiada  
Bebe el alma sus goces  
En tu mirada.

¡ Tienen tus ojos negros  
Tanta ternura !  
¡ Tiene expresión tan dulce  
Tu frente pura !  
¡ Todo te agracia  
Y te sonries, niña,  
Con tanta gracia !

Para decirte, niña,  
Cuánto te amo,  
Yo quisiera de flores  
Mandarte un ramo.  
Ellas dirían  
Lo que á decir mis labios  
No se atrevían.

CANTAR

---

¡ Qué noche tan nublada !  
¡ Qué inmensa calma !  
La noche está tan triste  
Como mi alma.  
¡ Qué desconsuelo !  
Hay en mi alma más nubes  
Que allá en el cielo.

La noche está sufriendo  
Tales desmayos,  
Porque no la sonrien  
Del sol los rayos.  
La noche lo ama  
Y el sol en otras partes  
Su luz derrama.

Yo, niña, estoy sufriendo  
Tales dolores,  
Porque me falta el fuego  
De tus amores.  
Falta á la mía  
Ese aroma de otra alma  
Que da la vida.

---

ADIÓS

---

Llegó la hora fatal que yo temía,  
Que de mi caro bien me separaba,  
Y yo sintiendo el tiempo que volaba  
La rapidez del tiempo maldecía.

¡ Oh ! qué dolor, que bárbara agonía !  
Con ansiedad profunda te miraba  
Y á penetrar mi mente no alcanzaba  
Lo que tu tierno corazón sentía.

Cuánta la fuerza fué de mi quebranto,  
Cuánto sufrió mi alma desgarrada,  
No es posible expresar de ningún modo.  
Sentí arder en mis párpados el llanto  
¡ Ay ! y mis labios no dijeron nada...  
Porque mis ojos lo dijeron todo.